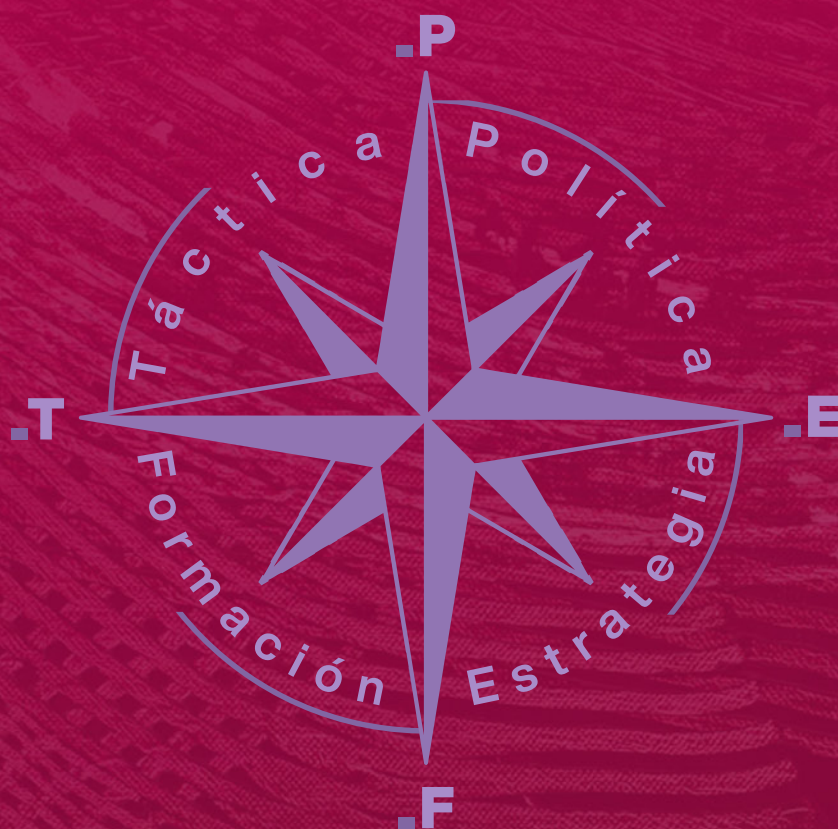


XV JORNADAS DE LA NEL

La orientación de la experiencia psicoanalítica



BIBLIOGRAFÍA

Tercera entrega

BIBLIOGRAFÍA

Tercera entrega

Hemos llegado al final de la travesía. Nuestro puerto de llegada será la clínica del fin de análisis. ¡Llegamos a Ítaca!, recordando las palabras de Miquel Bassols cuando establece una similitud entre el viaje hacia Ítaca con el recorrido y la conclusión de una cura. Agrega una cuestión central: “En realidad, el tema del final del análisis es un tema que se plantea desde el principio del análisis, no es un tema que se plantea al final. Freud mismo se lo planteó muy pronto y al menos en la orientación lacaniana, no damos nunca por supuesto qué es un final de análisis”. *

La distribución de las citas nuevamente están ordenadas según la tríada *táctica, estrategia y política*, sumando a ellas aquellas que articulan fin de análisis a la *formación*.

En efecto, el trabajo de lectura y pesca de citas ha sido elaborado con la intención de convertirse en apoyo e inspiración para la investigación sostenida hacia nuestras Jornadas, girando alrededor de una experiencia orientada por lo real y por la perspectiva de un final de análisis, y que se sostiene en inexistencia de la identidad del analista, en el marco de la Escuela del pase.

¡Buena lectura!

Comisión Bibliografía XV Jornadas NEL

* Bassols, M. *Finales de análisis*. Colección Mundo Psicoanalítico. Editorial Pomaire, Venezuela S.A. 2007, p. 17.



Táctica

Táctica

“El análisis ha terminado cuando analista y paciente ya no se encuentran en la sesión de trabajo analítico. Y esto ocurrirá cuando estén aproximadamente cumplidas dos condiciones: la primera, que el paciente ya no padezca a causa de síntomas y haya superado sus angustias así como sus inhibiciones, y la segunda, que el analista juzgue haber hecho conciente en el enfermo tanto de lo reprimido, esclarecido tanto de lo incomprensible, eliminado tanto de la resistencia interior, que ya no quepa temer que se repitan los procesos patológicos en cuestión.”

Freud, S., “Análisis terminable e interminable” (1937), *Obras Completas, Tomo XXIII*, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1991, p. 222.

“Cuando el *esp* de un *laps*, o sea, puesto que no escribo sino en francés, el espacio de un lapsus, ya no tiene ningún alcance de sentido (o interpretación), solo entonces uno está seguro de estar en el inconsciente. Uno lo sabe, uno mismo.”

Lacan, J., “Prefacio a la Edición Inglesa del Seminario 11” (1974), *Otros Escritos*, Paidós, Buenos Aires, 2012, p. 599.

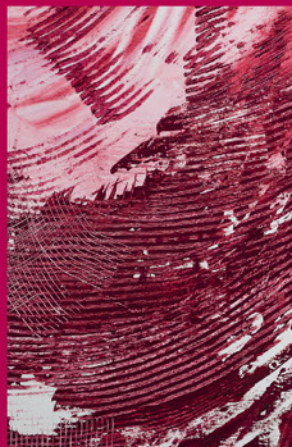
“La variedad de casos clínicos y de edades en las que el psicoanálisis ha sido aplicado permite considerar que ahora, en el mejor de los casos, la duración de la cura se define “a la medida”. Una cura se prolonga hasta que el analizante esté lo suficientemente satisfecho de la experiencia que ha hecho como para dejar al analista. Lo que se persigue no es la aplicación de una norma, sino el acuerdo del sujeto consigo mismo.”.

Laurent, E., “Principios rectores del acto psicoanalítico”. Nucep, ICF, Sección Clínica Madrid. 2017. Fuente:

<https://nucep.com/principios-rectores-del-acto-psicoanalitico>

“Es desde el final que hoy puedo concebir como la interpretación, en tanto operación tendiente a deshacer la articulación de destino para apuntar al fuera de sentido, cobró capital importancia al revelar cómo el sujeto se las arreglaba para hacer consistir tenazmente este significativo que se filtraba en una multiplicidad de situaciones, todas hilvanadas por un sesgo sufriente.”

Almanza, M. “Salir del laberinto...cada vez” (2024), *Bitácora Lacaniana N° 13 Filo Freudiano*, Grama Ediciones, Buenos Aires, 2025, p. 87.



Estrategia

Estrategia

“Está claro que del saber supuesto él no sabe nada. (...) Apuntemos este hecho para reducir a él lo extraño de la insistencia de Freud en recomendarnos abordar cada caso nuevo como si no hubiésemos adquirido nada de sus primeros desciframientos. (...) Esto no autoriza en modo alguno al psicoanalista a contentarse con saber que no sabe nada, porque lo que está en juego es lo que él tiene que saber”.

Lacan, J., “Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la Escuela” (1967), *Otros Escritos*, Paidós, Buenos Aires, 2012, pp. 267-268.

“¿Qué es lo que resiste en nosotros para decir que la transferencia fue atravesada al igual que el fantasma? Ocurre que hay un más allá del fantasma fundamental, pero no hay un más allá de la transferencia, y tampoco hay transferencia fundamental. En la transferencia, un elemento irreducible impide que se confunda la resolución de la transferencia con una disolución, una aniquilación, una reducción de la transferencia a nihil, a nada, que la lleve a cero. No hay grado cero de la transferencia.”

Miller, J.-A., “Una observación acerca del atravesamiento de la transferencia” (1990), *Cómo terminan los análisis. Paradojas del pase*, Navarin Éditeur - Grama Ediciones, Buenos Aires, 2022, p.144.

“Lo que aparece en ese momento, en el momento final de la caída de las ficciones, el sujeto ve que todo ha sido un circuito de recuperación de goce - fue para mí bastante impactante - como la suposición de saber me había permitido una continuación del goce. Entonces es por eso que cae, porque en el dispositivo analítico mismo se revela una modalidad de goce. La paradoja de nuestro dispositivo es que al tiempo que necesitamos una suposición de saber para tocar lo real, esta suposición es una defensa de lo real.”

Koretzky, C., “Enseñanzas del pase - XIV Jornadas de la NEL” (2024), *Bitácora Lacaniana No. 13. Filo Freudiano*, Grama Ediciones, Buenos Aires, 2025, p.103.

“Estas intervenciones con el cuerpo del analista, más allá del falo y sin referencias a la suposición de saber, sostuvieron y fueron un motor al trabajo sin producir significación de ningún tipo. En suma el analista soporta

vaciado de intención de decir produjo efectos de agujero. De este modo, «el análisis es una magia que no tiene por soporte más que el hecho de que —por cierto—, no hay relación sexual». El analista soporte, con su propio cuerpo, hace no existir la relación, es un cuerpo del analista en femenino”.

Reinoso, A., “Último testimonio...con minúscula” (2021), *Bitácora Lacaniana N°11, Cortes e interpretaciones*, Grama Ediciones, Buenos Aires, 2023, p. 96.



Política

Política

“Tanto en los análisis terapéuticos como en los de carácter es llamativo el hecho de que dos temas se destaquen en particular y den guerra al analista en medida desacostumbrada. (...) Esos dos temas en recíproca correspondencia son, para la mujer, la envidia del pene —el positivo querer alcanzar la posesión de un genital masculino—, y para el hombre, la revuelta contra su actitud pasiva o femenina hacia otro hombre.”

Freud, S., Análisis Terminable e interminable. (1937) *Obras Completas, Tomo XXIII*, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1991, pp. 251-252.

“El paso de psicoanalizante a psicoanalista tiene una puerta cuyo gozne es ese resto que hace su división, porque esa división no es otra que la del sujeto, cuya causa es ese resto (...) En este viraje en que el sujeto ve zozobrar la seguridad que obtenía de ese fantasma donde se constituye para cada uno su ventana sobre lo real, lo que se vislumbra es que el asidero [*prise*] del deseo no es otro que el de un deser”.

Lacan, J., “Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la Escuela” (1967), *Otros Escritos*, Paidós, Buenos Aires, 2012, p. 272.

“Se puede incluir, por lo tanto, como tercera rúbrica, la política para la cura, en tanto que designaría tanto los objetivos de la formación de los analistas como los de la conclusión de la cura”.

Miller, J.-A., *Política Lacaniana. Seminario dictado por Jacques-Alain Miller* (1997), Colección Diva, Buenos Aires, 2002, p. 10.

“El fin de análisis en calidad de pase no es posible sin duda si el analista no quiere su propio deser. Por cierto hay en esto algo que cabe calificar de abnegación, y que puede incluso llevar a pensar en una posición masoquista. Lacan vuelve regularmente a interrogar la posición del analista en cuanto al masoquismo por el cual podría estar marcada. En el fondo -y por el momento terminaré en este punto-, para hacer el pase hacen falta dos”.

Miller, J.-A., *Donc* (1993-1994), Paidós, Buenos Aires, 2011, p. 476.

“Ambos concuerdan, empero, sobre la finitud de la experiencia analítica, aunque la cláusula de clausura de Lacan es del todo distinta de la de Freud,

pues supone la transformación del analizante en analista, el viraje de una posición a otra. Es, pues, un asunto que no interesa solo al analista; interesa sobre todo al analizante.”

Miller, J.-A., “Otro Lacan” (1980), *Cómo terminan los análisis. Paradojas del pase*, Navarin Éditeur - Grama Ediciones, Buenos Aires, 2022, p. 37.

“El asunto del final del análisis no tiene solución si ha de haber relación sexual. Solo puede ser resuelto a partir de la ausencia. Es un hecho, el psicoanálisis no hace que exista la relación sexual. (...) Lacan, por su parte, toma nota: (...) Depende, más bien, del surgimiento de la no relación.”

Miller, J.-A., “Otro Lacan” (1980), *Cómo terminan los análisis. Paradojas del pase*. Navarin Éditeur - Grama Ediciones, Buenos Aires, 2022, p. 38.

“Para Lacan el final del análisis -en el 67- es poder elaborar la frase constitutiva del fantasma en cada sujeto, poder atravesarla para desprenderse de los efectos que ha tenido en su vida (...) Podemos situar una segunda concepción del final del análisis, una concepción que no incluye solamente el atravesamiento del fantasma sino lo que se ha llamado así, siguiendo la expresión de Lacan, la identificación del sujeto con su síntoma”.

Bassols, M. *Finales de análisis*. Colección Mundo Psicoanalítico. Editorial Pomaire, Venezuela S.A., 2007, pp. 29-30.

“El lugar vacío y vaciado de goce de la sombra fue mi manera de pasar del estrago y hacer del pasar y seguir pasando el agujero del fin de análisis, a partir del cual el uso *sinthomático* de la voz se desplaza como la fuga musical en mi trabajo testimonial. Es el lugar de lo femenino que se anuda a la posición del analista en la política de Escuela y manera neológica de hacer con la nada: ni *La* mujer, ni *El* analista existen, y es contando con ese agujero que puedo enseñar.”

Giraldo, M. C., “Pasar”, *Bitácora Lacaniana No. 8, Formación del analista*, Grama Ediciones, Buenos Aires, 2019, p. 84.

“Esta extracción del objeto incidió en el goce de no hablar y de escuchar, produciendo un efecto analítico de pérdida en el objeto voz. De este modo, el atravesamiento produjo una torsión, tocando la mordaza de la voz. En una

serie de piezas sueltas relacionadas con el pasaje del analizante al analista, el objeto voz emergió en un modo inédito en una secuencia de sueños.”

Reinoso, A., “Oüir”, *Bitácora Lacaniana No. 8, Formación del analista*, Grama Ediciones, Buenos Aires, 2019, p. 44.



Formación

Formación

“Las relaciones con sus analizantes y las relaciones con el psicoanálisis son dos registros distintos que no obstante se articulan, porque, ¿cómo estar en regla con sus analizantes sin aclarar sus relaciones con el psicoanálisis mismo?”.

Miller, J.-A., *El banquete de los analistas* (1989-1990), Paidós, Buenos Aires, 2010, p. 10.

“Lo cierto es que el analista -es la cuestión de su acto y de su hacer- no se mueve. Hace algo muy importante, hace de piedra, pero hacer de piedra es algo muy difícil dado que el ser hablante no es normalmente una piedra, al contrario se mueve por todas partes. Entonces la escuela de psicoanálisis sería una escuela de piedras, de como hacer bien de piedras.”

Miller, J.-A., *El hueso de un análisis*, Editorial Tres Haches, Buenos Aires, 1998. p. 31.

“Así como el pase es un *après-coup* del análisis, la Escuela también en su conjunto es un *après-coup* de la experiencia analítica. La Escuela está desplazada en relación con la estructura del discurso analítico mismo, pero se funda en ese discurso”.

Miller, J.-A., “La doctrina secreta de Lacan sobre la Escuela” (2000), *El caldero de la Escuela*, Nueva serie. N° 24. *Revista de la Escuela de Orientación Lacaniana*, 2015, Buenos Aires, p. 4.

“El sujeto puede hacer el pase en el momento en que ha tomado cierta distancia de su experiencia, lo que le permite ver que la tragedia de su vida estuvo dominada por ciertos significantes que jugaban entre ellos, algunas palabras que hacían chistes entre ellas. El pase significa eso, precisamente, que con los impasses de la propia experiencia, se consigue hacer una comedia.”

Miller, J.-A., “La Escuela y su psicoanalista” (1990), *Cómo terminan los análisis. Paradojas del pase.*, Grama ediciones, Buenos Aires, 2022, p. 171.

“En efecto, para que haya pase hace falta que el deseo del Otro sea insistente y esté presente para el sujeto. Hace falta que ese sujeto acepte la

Escuela, incluso hace falta que ese sujeto haya eventualmente remplazado sus amores con la verdad por lo que bien podemos suponer que es un amor por la Escuela.”

Miller, J.-A., *El lugar y el lazo* (2000-2001), Paidós, Buenos Aires, 2013, p. 377.

“El pase no es, pues, ni una experiencia individual ni una experiencia grupal. Es, ante todo, una experiencia colectiva de lo que llamamos, con Jacques-Alain Miller, la Escuela-sujeto, allí donde el lugar de enunciación de un analizante deviene analista de esta Escuela para interpretarla, a ella misma, como sujeto.”

Miller, J.-A., “El pase de la Escuela-sujeto y su Analista”, *La práctica del pase en las Escuelas del Campo freudiano*, Grama, Olivos, 2022, p.73.

“¿Cómo llevar al sujeto a este punto en el que pueda dar testimonio de su posición, en el que pasa del lugar de analizante a analista? Aunque haya practicado el psicoanálisis ya durante un tiempo, el testimonio de este pasaje del lugar analizante a analista (...) nos puede enseñar lo que es propiamente el psicoanálisis y su final.”

Bassols, M. *Finales de análisis*. Colección Mundo Psicoanalítico. Editorial Pomaire, Venezuela S.A., 2007, p. 24.

“De esta forma, la salida, soltarme del Otro del amor de transferencia destituyendo al sujeto supuesto saber, dio paso al deseo de saber puesto en acto en la transferencia de trabajo, al trabajo en y por la Escuela en la experiencia de Escuela.”

Cornu, P., “Hacer de la marca causa y consentimiento: pre-si-ción”. (2022), *Bitácora Lacaniana No. 11, Cortes e interpretaciones*, Grama Ediciones, Buenos Aires, 2023, p. 83.

“Hoy por hoy podría decir que, se trata de concebir en acto el deseo de pase ya sin el Otro, pero no sin la Escuela. Cuestión fundamental que para mí resulta de una elección forzada, que lleva las trazas de una invención propia y que me articula de una manera singular y vivificante a esa comunidad de soledades que es la Escuela de la que hago parte, propiciando cada vez *un nuevo encuentro con el Pase*.”

Almanza, M., “Un encuentro singular” (2022), *Bitácora Lacaniana No. 11, Cortes e interpretaciones*, Grama Ediciones, Buenos Aires, 2023, p. 63.

“Mi análisis no terminó como una elaboración secuencial. No fue un simple “se terminó”, aunque así haya sido. Tampoco hubo *La última sesión*, con broche de oro final. El Pase en la Escuela Una, dispersa entre otras, es lo que queda por hacer con *algunos otros*, para seguir esta experiencia contagiosa de vida.”

Cors Ulloa, R., “a - ferrada” (2019), *Bitácora Lacaniana No. 8, Formación del analista*, Grama Ediciones, Buenos Aires, 2019, p. 65.

“La nominación produjo un corte en mi relación con la Escuela; desde que hice parte de la misma fue un Otro para mí, por tanto, mi experiencia de Escuela estuvo anudada a mi experiencia de análisis. Había pasado en medio de la sorpresa a otro registro, nuevo, misterioso y desconocido: las consecuencias del acto analítico que separa el antes del después.”

Giraldo, M. C., “Pasar” (2019), *Bitácora Lacaniana No. 8, Formación del analista*, Grama Ediciones, Buenos Aires, 2019, p. 77.



**Lo que resuena
como saldo de saber
para la formación**

Lo que resuena como saldo de saber para la formación

“Sin embargo, el pase no es en absoluto un asunto sobre el ser del sujeto. Es una cuestión acerca de su saber, es una invitación que se hace al analizante para que ofrezca su experiencia a la transmisión.”

Miller, J.-A., “A favor del pase” (1980), *Cómo terminan los análisis. Paradojas del pase*. Navarin Éditeur - Grama Ediciones, Buenos Aires, 2022, p. 51.

En esta cita, Miller enfatiza que el pase no concierne al ser del sujeto, sino al saber que se produce en su experiencia analítica y en el final de su análisis. Esta orientación invita al analizante a ofrecer su experiencia como una contribución al saber del psicoanálisis y funda así su valor de transmisión. En efecto, el testimonio del pase que presentan los Analistas de la Escuela, en su forma más singular, permite extraer un saber nuevo que enriquece la transmisión analítica. El dispositivo del pase no sólo da lugar a este saber, sino que también verifica que la práctica psicoanalítica constituye una vía de acceso a lo real. La transmisión de esta experiencia, entonces, resulta esencial para la continuidad y el porvenir del psicoanálisis de orientación lacaniana..

Aurora Valladares

Miembro de la NEL y de la AMP

“Hubiera sido un error teórico, así como una aberración práctica, considerar el pase como un suplemento del cual podríamos prescindir... porque el pase era parte integrante de la práctica del psicoanálisis como Lacan nos habría aportado la noción, a saber: una cura psicoanalítica es equivalente a una demostración (...) Una demostración que solo valdría para uno solo no serviría de nada. No hay demostración sin comunidad. Es la razón de que haya Escuela. Tenemos una Escuela para que la demostración sea posible, sea efectiva. La demostración es, en principio, la de la conclusión de la cura...”

Miller, J.-A., “Sobre el mutualismo” (2000), *Cómo terminan los análisis. Paradojas del pase*. Navarin Éditeur - Grama Ediciones. Buenos Aires, 2022, pp. 315-316.

La cita anterior señala específicamente como orientación, que hay un fin en la experiencia psicoanalítica, que además puede ser transmitida y hace Escuela. Remite a pensar que, entre la lógica de concluir y la demostración, se encuentra: la experiencia de Escuela. Donde las enseñanzas de las experiencias del pase en cada uno, atraviesan el sentido común, propician hacer nuevas elaboraciones en la dirección de las curas, como también en los fundamentos de la lógica de Escuela, cada vez. Hace un efecto que abre al autorizo de compartir desde el ya-nadie, el hacer con lo más real, en cada caso a partir de la enseñanza del psicoanálisis, rompiendo certezas comunes, que pueden posicionarse en otro discurso. La demostración de un fracaso, del éxito de un fracaso, para la comunidad, modifica la noción del proceso analítico, ya que cada conclusión no es gemela.

Esta experiencia da cuenta, en acto, de las formas creadoras e inventivas por los que cada uno pasa y hace, en los impasses, sosteniendo un deseo, el Deseo de Escuela, que hace borde. Se contrapone al mutualismo, hace inconsistencia, a lo que se vuelve mutuo en los fenómenos inconscientes que nos habitan, a los que estamos fijados, son amos y crean identificaciones grupales en formas idénticas o, ideales, que pueden seguir infinitamente. Compartir la singularidad de esa conclusión específica de una cura, no solo hace comunidad de Escuela, sino que la pone en movimiento.

Mayra Alonso

Miembro de la NEL y de la AMP

“Freud llamaba: la roca. Es el término que usa hacia el final de Análisis terminable e interminable para calificar el obstáculo último de la cura analítica. Freud dice: hacia el final del camino hay una piedra, una roca que para él tiene que ver con la asunción del sexo y no de la muerte. En el camino analítico de la palabra hay una piedra que tiene que ver con el sexo. Lacan agrega que es posible que esa piedra sea preciosa, un diamante, algo que en griego llamó agalma. Al final del camino hay una piedra preciosa.”

Miller, J.-A., (1998) *El hueso de un análisis*. Editorial Tres Haches, Buenos Aires, 1998. pág. 20.

Una manera poética de transmitir la experiencia de un análisis, elaborado a partir de las palabras y su tropiezo, no hay camino sin piedras, con la entrada del significante en el mundo del sujeto entra el obstáculo, la dificultad, en

relación a eso que no puede nombrarse, origen de angustia y sufrimiento. El tropiezo con la piedra abre un agujero en el saber que posibilita el recorrido analítico, siempre en singular, donde se van localizando diferentes piedras en el trayecto: en el objeto α , lo imaginario, las identificaciones, el fantasma y el síntoma, efecto de reducción que permite definir el modo singular de tropezar, abriendo la posibilidad de modificar el uso de la piedra circunscrita al final del camino, inaugurando un movimiento diferente del lado de la vida y la alegría.

Yndira Parra Yncinoza

Miembro de la NEL y de la AMP